

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

MANANTIAL

AÑO XIV - Nº 2

SECRETARIADO DIOCESANO DE MALLORCA

DICIEMBRE 2008



and Me

y yo

yo, también

eu també

und Ich

jo també

moi aussi

anche io

Me too

DE COLORES

yo soy Eduardo





La portada de MANANTIAL refleja la voz de todos y cada uno de los cursillistas del mundo, identificados con el Carisma Fundacional de Cursillos, según fue infundido por el Espíritu Santo al Fundador del Movimiento, Eduardo Bonnín Aguiló.



MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE MALLORCA DIÓCESIS DE MALLORCA

C/ Seminario, Nº 4 - Oficina 218 07001 Palma de Mallorca

Tel. 971 213 100 • Mail: oficina@mccmallorca.org

INDICE

Signos de Esperanza.....3	Sobre los orígenes12
Un elegido de Dios4	Resurrección14
Hombre de Dios5	Comunicar el evangelio.....15
Fermento que fermente.....6	Carta a Eduardo.....16
La “Caminhada” de colores7	Recuerdos y momentos17
Con acento galileo.....8	Carta a Eduardo.....18
La importancia que importas.....10	Sigue siendo guía20
Privilegiado11	Cursillo de Cursillos.....22

MANANTIAL

MANANTIAL AÑO XIV - Nº 2 - Diciembre 2008

Edita: M.C.C. Secretariado Diocesano de Mallorca

Redacción: Arsenio Pachón

Fotos: Guillermo Vanrell, Ramón Rosselló Jr, Joan Fiol, Archivo Secretariado

Imprime: www.graficaspons.com

Montaje: Juan Pablo Castillo

Depósito Legal: PM-1207-2004

Colabora con CURSILLOS DE MALLORCA

- Suscripción a MANANTIAL
- Colaboración

C/C: 2051-0070-22-1040245780

Signos de Esperanza

Retrato de siete movimientos eclesiales



PRESENTACIÓN

“La celebración del año del Espíritu Santo dirige nuestra mirada hacia aquellas nuevas agregaciones que promueven la renovación espiritual en la Iglesia. Para facilitar la comprensión de su misión, los iniciadores de algunas de ellas han propuesto sus reflexiones e instancias. Con sumo agrado otorgo a los autores la bendición que se me solicita. A fin de que el camino hacia el año jubilar pueda estimular la nueva evangelización, tan urgente para la Iglesia de hoy”

Joannes Paulus II

16.X.1997

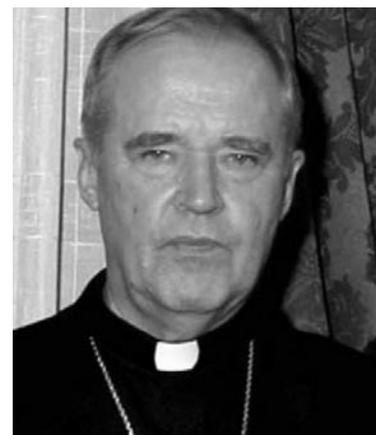
III

Eduardo Bonnín

Fundador de los Cursillos de Cristiandad

P. Josef Cordes: 5.- *El carisma de los Cursillos está muy ligado a la historia de su fundador. El movimiento nació en un preciso momento histórico, con particulares exigencias, a las cuales usted dio una respuesta. A la luz de su historia personal, ¿cuales fueron los primeros pasos que contribuyeron al nacimiento de la experiencia del movimiento?*

Eduardo Bonnín: *Pues bien, lo que podríamos llamar el inicio de todo, sucedió así. Cuando hice el servicio militar...*



21 de julio de 2008

Estimado Sr. Pachón:

Espero que estas hojas puedan ser de su interés y que la memoria de Eduardo pueda estar siempre encendida para la mayor gloria de la Iglesia y de la experiencia de los Cursillos, a la que nuestro querido Eduardo consagró toda su vida. Dios le tenga en su gloria.

Suyo en Jesucristo

Card. Carden

Paul J. Cardenal Cordes

UN ELEGIDO DE DIOS

Por Valentín Galindo

Hoy es miércoles, día 6 de febrero, y en España son las seis de la tarde.

Acabo de enterarme del fallecimiento de Eduardo Bonnín, y en estos momentos tengo el corazón partido: medio corazón me llora y medio corazón me ríe.

Mi corazón llora porque Eduardo, mi querido Eduardo, se me ha ido. Ya no oiré más su voz, ya no leeré más sus cartas, ya no le gastaré más bromas ni me las gastará él a mí, ya no notaré más su aliento, sus consignas, sus enseñanzas, sus correcciones, sus risas. Se me ha ido algo muy querido, alguien muy entrañable, alguien a quien debo mucho. Se me ha marchado un maestro sabio, un consejero experto, un ejemplo vivo, un motor poderoso. Me he quedado sin un hermano. Me he quedado sin un amigo. Y todo esto duele. Y por todo esto mi corazón llora.

Y mi corazón ríe porque Eduardo ha llegado a la meta. Y ha llegado victorioso, triunfante, coronado con el laurel de los vencedores. Tras una larga trayectoria de más de noventa años, mi querido Eduardo ya está en la Patria Celestial, en la Casa del Padre, cargado de méritos. Un Padre al que tanto amó y del que tantas veces habló como hijo fiel y enamorado. Está con el Hijo, Jesucristo, del que tantísimas veces predicó con palabra encendida y vigorosa, al que tanto amó como Hermano Mayor. Está con el Espíritu Santo, del que tantos besos recibió. Y está con la Virgen María, la Madre Guapa a la que tanto quiso, a la que tanto amó y de la que tanto habló con la boca llena y con el corazón lleno. Y todo esto produce alegría, todo esto es gozoso. Y por esto mi corazón ríe.

Mi relación con Eduardo fue algo atípica. Nunca le vi. Nunca me vio. Nos telefoneamos muchas veces y nos escribimos algunas. Tuvo la amabilidad de

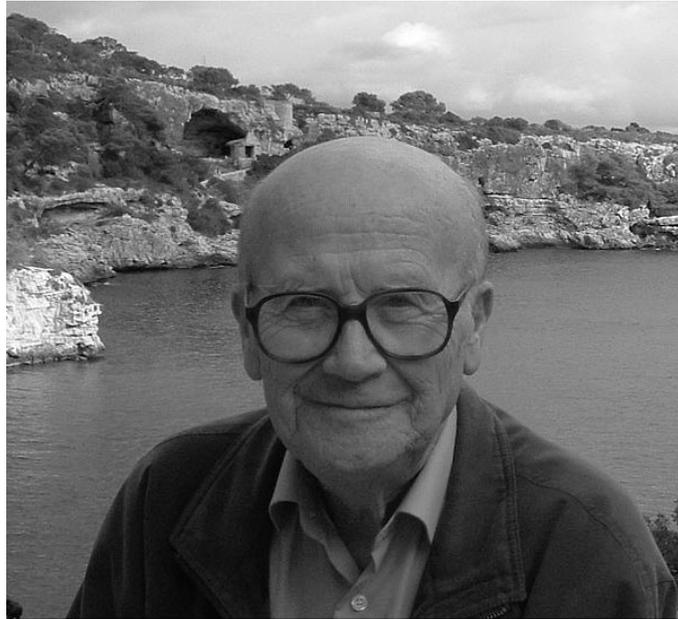
escribirme un prólogo para mi libro "OPERACIÓN BETANIA", que le agradecí mucho y que revalorizó el libro. Creo que los dos nos caíamos muy bien. A Bonnín le debo buena parte de lo que soy. Nunca quise conocerle personalmente, porque le tengo puesto en un altar y no quise ver su lado humano,

sus servidumbres humanas. Para mí, papá Bonnín, papaíto Eduardo me gustaba y me gusta llamarle, es un santo, un elegido de Dios, un acariciado por las alas del Espíritu Santo. Personalmente puedo decirles que sigue y seguirá puesto en mi altar, y que ya desde hoy mismo le rezaré como a un santo, como al santo que creo que fue. Y ojalá, a la vuelta de algunos años, le veamos de verdad

en los altares de todos. Tiene méritos más que suficientes. Tal vez esto sea también cuestión de los que nos consideramos sus hijos. No hace falta más que recordar la frase del Evangelio: "Por sus frutos les conoceréis". Los frutos de papaíto Eduardo son ubérrimos, mundiales, abundantísimos. Ha dejado una cosecha opípara, colosal. Parte de ella soy yo. Gracias a papá Bonnín y a su obra soy lo que soy y estoy donde estoy, valga esto mucho, valga poco o no valga nada. Y gracias a sus Cursillos de Cristiandad he escrito cinco libros, (el sexto va a salir en breve), buenos, malos o regulares, no lo sé, pero ahí están, y creo que a algunos lectores les han servido de provecho. Ciertamente, a mí que los gesté y los parí, sí que me han venido bien.

Supongo que en breve, las dos mitades de mi corazón se colocarán en su sitio respectivo y volverán a latir como siempre. Pero también siempre, siempre, estará en mi corazón la figura, las enseñanzas, el cariño y la doctrina de aquel "aprendiz de cristiano" que se llamó Eduardo Bonnín. Mi querido papá Bonnín. Mi muy querido papaíto Eduardo.

Valentín Galindo



Hombre de Dios



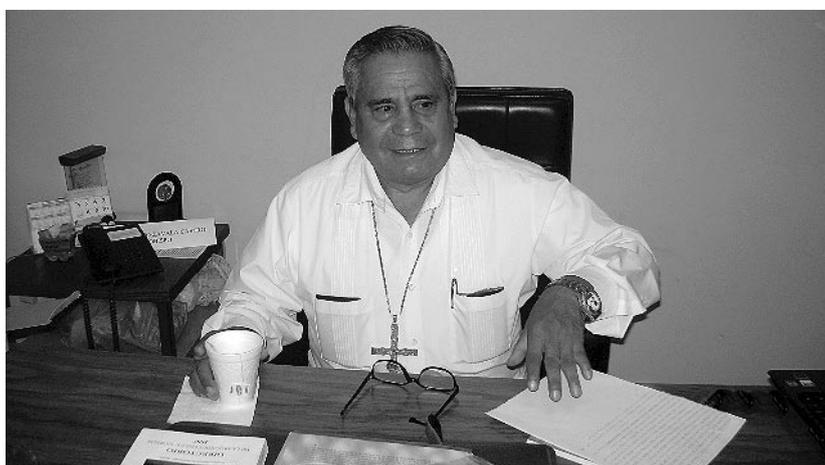
Agradezco de todo corazón la oportunidad que me brindan de expresar, en su prestigiada revista **MANANTIAL MCC**, mis sentimientos acerca del movimiento de Cursillos de Cristiandad y de su fundador, **Eduardo Bonnín Aguiló**.

Recuerdo con agrado que hice “mi cursillo” hacia el año 1962, siendo seminarista de primero de filosofía, con un grupo de 53 alumnos del seminario de Morelia, Mich. Fue una experiencia extraordinaria, de la cual frecuentemente hacemos memoria quienes ahora somos sacerdotes.

En el año 1992 el Papa Juan Pablo II me pidió el servicio de Obispo en la nueva Diócesis de Tlapa y ahí me encontré con un buen número de “cursillistas”. Este movimiento fue para mí una ayuda muy eficaz para la formación de Agentes Laicos de Pastoral.

Desde hace ya dos años me encuentro en esta Diócesis de Chilpancingo-Chilapa. Es aquí donde tuve la oportunidad de acercarme a Eduardo Bonnín, no personalmente, sino a través de una llamada por teléfono que él gentilmente me hizo y también por medio de muchos cursillistas que lo conocieron personalmente. Por estas experiencias percibo que se trata de un “Hombre de Dios” que supo en su tiempo dejarse conducir por el Espíritu Santo y dejar así a la Iglesia un medio muy eficaz de “remar mar adentro” y profundizar en la fe.

Agradecido, rezo por él, y deseo acompañar y apoyar al Movimiento de Cursillos de Cristiandad en esta Diócesis.



Fraternalmente
MONS. ALEJO ZAVALA CASTRO
Obispo de Chilpancingo-Chilapa

FERMENTO QUE FERMENTE

Por Osvaldo Meloni
(Bahia Blanca - Argentina)

Tu decías *“La convicción de que la solución era simple, y por simple, universal...”*. Debo serte sincero que me costo mucho tiempo, esfuerzo y reflexión comprender.... No entendía tus “silencios” y tus “verdades lanzadas en punta”. Contradicciones? No, simplemente convicciones... Recuerdo tu carta en Junio 2003, cuando mi corazón seguía agitado por no ser comprendido a mi regreso de Mallorca:

“Todo lo que me relatas en tu carta es enormemente interesante y he disfrutado leyéndolo. Cuando me explicas la “patología” de los cursillos, te diré que es bastante parecida a la de otros lugares. Pues como la verdad fue falseada desde un principio por la autoridad, no por mala intención, sino por mala o nula información, las cosas se complicaron en muchos lugares indebidamente. Todo es muy sencillo. He tenido un “momento” al leer en tu carta los tres apartados en que sintetizas lo que hacéis en Bahía Blanca, lo de “El Cursillista más allá del Cursillo”, es fácil de arreglar. En cuanto el que la Ultreya sea mensual, cuando todos seáis más amigos, experimentareis la necesidad de veros con más frecuencia.

Creo, sinceramente, que habéis de empezar por Bahía Blanca, lo del Secretariado Nacional, ya llegará. Dios tiene más interés que tú y que yo en que las cosas vayan por el cauce adecuado. Las “Ideas Fundamentales”, pueden servir como punto de partida, pero no como punto de llegada. Hay quien las toma como si fueran la Biblia, y esto sin duda ninguna no es bueno. Hemos de tener fe. Cristo ha resucitado y esta vivo entre nosotros cuando nos amamos de verdad. La Verdad no necesitas flotadores, siempre emerge, cuando menos lo esperamos.”

Fíjate, querido amigo, que en solo diez renglones dijiste “todo”.... Hoy quiero contarte que tus semillas han dado fruto.... Hemos regresado del cursillo 166 en el cual me ha tocado dar el rollo *Cursillista mas Allá*. . También goce mucho pues todo el cursillo fue enfocado tal como vos lo pensaste y rezaste....Y algunos me preguntaban: Como es Eduardo? Que responderles? Es el aprendiz de cristiano que nos regala su amistad sin limites, para que sepamos cada dia amar mas a Jesús....

Yo les decia: Si nos propusiéramos encontrar muchas cosas nuevas en los escritos de Eduardo Bonnín, sufriríamos una gran desilusión. Es mas, del mar de la literatura de cursillos, solo tenemos de Eduardo algunas pocas gotas de agua....

“El hecho de ser simplemente cristiano hace al hombre levadura que fermenta la masa por contagio; sal, que al dar gusto a la vida, la facilita; y luz que, al proyectarse en la circunstancia concreta, le posibilita la marcha hacia su plenitud.”

“Por eso queríamos, y seguimos queriendo que la gente laica, que forma la mayoría de los hombres y las mujeres corrientes, pueda encontrarse en el lugar donde está y de la manera más simple, con el Cristo vivo del Evangelio, y que al sentirse unido a Él por la gracia, cambie el rumbo de su vida, y aprenda a saborearla y agradecerla, pero sin desubicarse de donde viven, puedan ser fermento que fermente en cristiano el ambiente y el clima donde le ha tocado vivir”.

Adeu, amic!!!

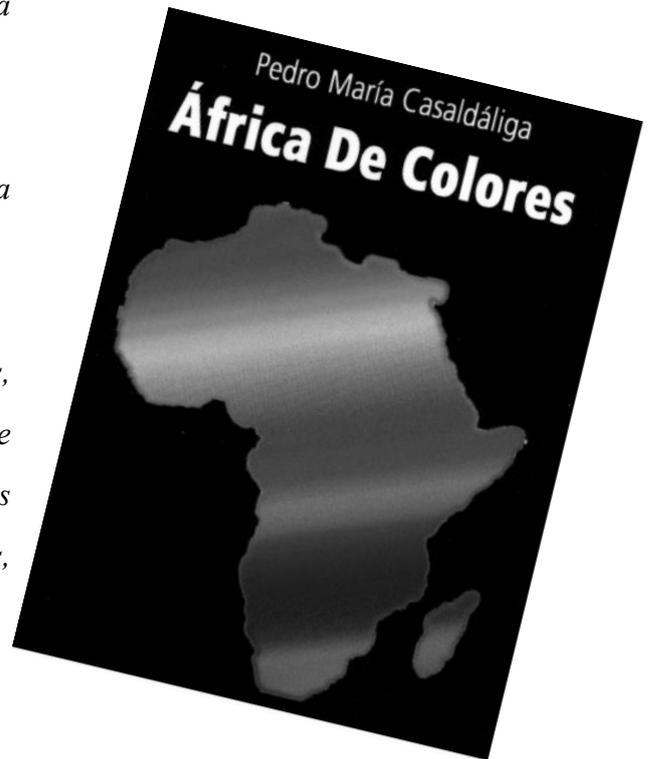
Osvaldo

La “Caminhada” de Colores

*“Recuerdo con mucha a mistad a Eduardo, a
Damián, a José María Casas...”*

*Veo que la “caminata” continúa. No desfallezca
nuestra fidelidad, que Él no falla nunca.*

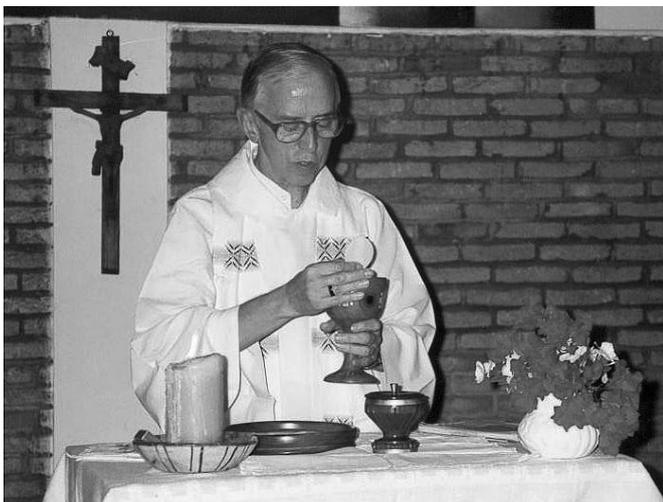
*Se nos ha dicho que nosotros, los sacerdotes,
somos los responsables de África. Lo que
aquí se ha visto es que no somos los únicos
responsables. Me refiero a vosotros, seglares,
seáis del color que seáis”*



Eduardo Bonnín fue un destacado colaborador del Espíritu.

Lúcido, coherente, santamente pertinaz, Eduardo imprimió en los Cursos su carisma de seglar adulto, libre y fiel al mismo tiempo, siendo Iglesia y haciendo Iglesia.

Un liderazgo espiritual, una diaconía ineludible.



Bien formado con mucho sentido crítico y realista, hombre de fe y de esperanza, peregrino Ultreya adentro, Reino adentro.

Su memoria puede y debe ser una convocación a proseguir, todos nosotros, con entusiasmo evangélico, la “caminhada” de Colores.

Pedro Casaldáliga

Antonio Pérez Ramos
Consiliario Diocesano MCC Mallorca
(II Parte)

Por lo que respecta al *reclutamiento* de cursillistas, en especial de los que recientemente hicieron su cursillo, de parte de ciertos párrocos, en orden a incorporarlos a diversas tareas o campos de apostolado parroquial específico, como de catequesis, acción social, atención a enfermos u otros ministerios, tales requerimientos de sí no van a constituir un avance en el ser cristiano del cursillista en cuestión. Máxime cuando tal incardinación en nuevos cauces eclesiales les restará tiempo para su acción cristiana básica, dentro de su cotidiano vivir, que es dar testimonio de Cristo en el lugar en que el Señor les ha plantado.

Por lo demás, cada cursillista, como todo hombre, tiene la imperiosa necesidad de ser comprendido, esto es, de ser y de sentirse amado. De ahí la conveniencia de que los obispos con sus sacerdotes y sus colaboradores más próximos vivamos con la disposición debida para que a quien pasó por un cursillo le aproveche la experiencia del mismo, pues de lo contrario, aun pensando hacer un obsequio a Dios, se distorsionará su finalidad, llevando el agua de su espíritu a su rutinario molino de siempre, para que vaya *en el tinglado* que se tiene montado. Es una pena que no se caiga en la cuenta de que el empleo automático de los convertidos, en esa



pastoralidad así entendida, haya venido privando a la genuina pastoral de la parte más humana, más espontánea y más en punta de la sociedad y por tanto de la que tiene más base para ir logrando ser íntegramente cristiana. Del Cursillo lo más novedoso es que lanza al seglar al apostolado en su pista específica y con su normal peculiar estilo, el suyo, el que Dios le ha dado, impulsándolo a la gozosa aventura de simplificar y facilitar el camino para ir encontrándose consigo mismo y para que desde sí mismo vaya descubriendo que el encuentro con Cristo y con los hermanos puede irse dilatando y convirtiéndose en amistad, a medida que se va haciendo realidad en la reunión de grupo y en la Ultreya.

La parroquia, por más que se la pretenda contemplar por algunos como comunidad de comunidades, no está preparada, al menos por sí sola, para hacer frente a la problemática del momento presente, que discurre por otros cauces, distintos de los que interesa, valora y sigue el hombre de hoy. No es la plataforma más adecuada, y aun menos la exclusiva para llegar a ciertos sectores, especialmente a los más alejados y fermentarlos en cristiano. Si bien es justo reconocer que a la sombra de la parroquia y de muchas asociaciones han podido crecer,

desarrollarse y madurar muchos hombres, mujeres, jóvenes y niños, para gloria de la santa Iglesia. Y de ello existen personas que son argumentos vivos a favor de la fecundidad eficiente de la parroquia.

Por último, siguiendo el magisterio eduardiano, se ha de remarcar aquí que el tipo de comunidad que hoy necesita el mundo, y por tanto la Iglesia, tiene que ser enucleado y aglutinado por la gratuidad, por el más interesado desinterés; el tomar en serio a cada una de las personas por lo que son, por el hecho de ser personas, no por lo que tienen, ni por lo que saben ni por lo que pueden, ni siquiera por lo que puedan colaborar en la Iglesia, ya que todo ello impide que se pueda transparentar con la máxima diafanidad la ternura de Dios, pues el sentido de la realidad coincide con el sentido del Evangelio, que es el amor. Es incomprendible entender la pretensión de quienes quisieron quitar al seglar todo el rol que el Movimiento de Cursillos le ha dado. Es como querer cortar uno de los tallos más vivos que el Evangelio vivido por sacerdotes y seglares ha conseguido en la Iglesia.

5. Votos por un futuro de esperanza, que ya ha empezado a ser un presente

Lo estamos ya experimentando en nuestra Iglesia particular, propicio, como el que más, para la colaboración entre Cursillos y la pastoral diocesana y, por supuesto, parroquial. Lo proclama nuestro libro fontal, *Vertebración de ideas*: “En virtud de la comunión y de la misión de la Iglesia, de que todo bautizado es parte, y en coherencia con los criterios de eclesialidad, que han de informar los

Movimientos eclesiales, el sacerdote se integra en su respectiva iglesia particular, en la cual y desde la cual existe la Iglesia católica una y única, bajo la autoridad episcopal, para el logro de su acción evangelizadora”. Igualmente, en el Estatuto de Cursillos se establece que los componentes del Secretariado se insertan en este instrumento organizador como unidad de servicio, de cara a propiciar la vivencia de lo fundamental cristiano a los más posibles y prioritariamente a los alejados, de conformidad con el carisma fundacional. En el Secretariado conviven y trabajan, en unión sincera y diálogo abierto, seglares y sacerdotes”.

Acabo con palabras del Papa Ratzinger: “Lo que a lo largo y ancho de la Iglesia universal resuena con tonos de esperanza es la floración de nuevos Movimientos que nadie planea ni convoca y surgen de la intrínseca vitalidad de la fe... Pienso por ejemplo... en Cursillos... Surgen tensiones a la hora de insertarlos en las actuales formas de las instituciones, pero no son tensiones propiamente con la Iglesia jerárquica como tal... Encuentro maravilloso que el Espíritu sea, una vez más, más poderoso que nuestros proyectos... La renovación es callada, pero avanza con eficacia”.



La Importancia de que importas

Al pedirme que escribiera algo sobre Eduardo, recordé cuando le conocí; fue en Santa Lucía en las mañanitas del cursillo de mi hijo Alfredo en febrero del año 1993, esto sucedió un mes antes de que yo asistiera a mi cursillo.

Se acercó a mí discretamente y me dijo: “Si yo tuviera un hijo como el tuyo me pondría tan ancho que no pasaría por esta puerta” yo le miré y os aseguro que en aquel momento sentí la presencia del Espíritu Santo entre nosotros.

¿A qué madre no le pasaría lo mismo? Como dice el refrán: “Tal palabra me dijiste, tal corazón me pusiste” y ya nunca le podré olvidar.



Mi querido Eduardo: Doy gracias a Dios por haberme dado tantas oportunidades de estar a tu lado.

Recuerdo ahora las II Conversaciones de Cala Figuera en que Eduardo se encontró indispuerto y tuvo que quedar ingresado en la clínica toda una noche, me permitió acompañarle y toda la noche estuvimos de conversación, no tenía sueño y me contó cosas que le decía su madre, luego quería saber de mí. Le conté que con 21 años me compré un coche “seiscientos” con los ahorros de mi trabajo extra y que cuando decía a mis hijos: “Para tener algo hay ahorrar” ellos se miraban y comentaban: “Ahora viene lo del *seiscientos*”. A Eduardo le hizo mucha gracia la anécdota y bastante tiempo después aún me hablaba de ella.

¡Cómo sabía hacerte ver que le importabas! Hablar de Eduardo es empezar y no acabar, le siento muy cerca y estoy convencida de que así es, que desde allí no va a dejar de darnos la mano. Hasta que Dios quiera y podamos reunirnos de nuevo.

De colores.

Paquita Coll

PRIVILEGIADO

Por Loren Marian

Tuve la suerte de participar en el cursillo número 398 que comenzó el 7 de febrero de 2008, un día después de la muerte de Eduardo. Si todos los cursillos son maravillosos, sólo los que tuvimos el placer de vivir este cursillo somos capaces de valorar hasta qué punto este lo fue. El cursillo comenzó, como no podía



ser de otra manera, en Bon Sosec, rezando un Padre Nuestro con Eduardo, pero no como despedida sino con el sentido que cantamos el Padre Nuestro en la Ultreya con las manos cogidas para darnos fuerza, gritando un “Adelante”. En mi intervención durante la clausura del Cursillo, intenté explicar que había vivido una auténtica experiencia de Fe al compartir el Cursillo con Eduardo, presente en Son Fe en todo momento, en el Sagrario, en la sala de rollos, en los paseos, comprendí y disfruté la Comunión de los Santos vivida en primera persona y me siento por ello un privilegiado.

Pero me siento un privilegiado por muchas más cosas; por mi familia, por intentar vivir como cursillista todos los días, por haber compartido maravillosos momentos con Eduardo, por haber disfrutado de esa mirada azul clara y esa sonrisa de muchacho de 15 años que iluminaba su rostro. Me siento un privilegiado, y todos los que estamos viviendo esta nueva etapa de Cursillos deberíamos sentirnos así, por tener la oportunidad de continuar con la maravillosa labor que Eduardo comenzó. Porque Eduardo, iluminado por el Espíritu Santo, puso en

marcha un método que consigue el milagro de hacer que mi vida cambie, porque cambia totalmente mi relación con Dios hasta hacer que esté en cada momento de mi vida, porque consigue que me dirija a Dios llamándole Papá.

Y todo esto es demasiado bonito para no luchar al máximo para que muchas más personas lo puedan disfrutar, todos tenemos la oportunidad de sentirnos verdaderamente Apóstoles y, como Eduardo fue elegido para llevar a cabo esta gran labor, cada uno de nosotros también estamos llamados a sentirnos escogidos en esta época en que Eduardo nos sonrío desde el cielo. Porque yo quiero que mis hijos y sus hijos disfruten de su fe, disfruten del Amor y la Amistad como nosotros lo estamos haciendo ahora.

Gracias Eduardo y Siempre de Colores.



SOBRE LOS ORIGENES

Desde mi opinión y sin desmerecer otras, creo que, en aquellos momentos iniciales, lo genuino y la idea de Bonnín fue plantear las cosas “de abajo arriba”, es decir, “desde el hombre hacia Dios” y no al revés, tal y como la Iglesia de entonces tenía estructurada las cosas.

Y ... ahí le inyectó la gran idea de hacer las cosas desde la amistad: “como el mejor sistema para vivir de la manera más sencilla posible, el encuentro entre personas y éstas con el Señor” a través de UN METODO (la amistad), UN FUNDAMENTO (Cristo) y un hecho práctico (Reunión de GRUPO y Ultreya).

“No es que estuviéramos en contra de la Acción Católica, sino que nos dimos cuenta que todo aquel tinglado no funcionaba y quisimos hacer algo, intentando ir por otro camino” (“Historia de un Carisma” carta de Bonnín al P.Cesdreo Gil del 2.1.91, pág.81).

Los genios, que siempre van en línea recta fieles a su Ideal, rápidamente saben descubrir la reacción lejana de los que toman parte decisiva en la confusión, al contar “medias verdades” de las verdades vividas por aquellos hombres de los inicios.

Los unos sobreentendiendo muchos términos medios, los otros, Eduardo en cabeza, sin ver ninguno, por aquello de “no soy yo, sino es Cristo quien vive en mí”, del que se dejaba orientar poniéndose no delante de Dios sino al lado del hombre para servirle....!QUE COSAS!

Así fue el caso de Jesús ¿no fue su amor lo que hizo saltar por los aires aquella estrechez legalista que vivió lo que le llevó a la muerte?. ¿No sería por eso,

en el caso de Eduardo, la idea de que, temiendo que el amor “de aquellos jóvenes de A. Católica de entonces” se enfriara por la estrechez de miras de la Iglesia de aquellos años, se inventara ESTO DE LA AMISTAD Y TODO LO QUE VINO DESPUÉS?.

¿No fue por eso, donde Eduardo, al darse cuenta que “el infierno consiste en el sufrimiento de no saber cómo amarnos”, tuviera que enseñarnos que, entre personas (y con la amistad por medio), con mirarnos a los ojos bastaba ya para volver al Camino, a la Ultreya cada semana, para saber cómo debemos amarnos unos a otros?. ¿Dónde estaba programado este “plan de amistad” en la Iglesia de aquellos años para hacer entender al hombre que el único camino para conocer y amar a Dios era conociendo y amando al hombre, es decir, “de abajo arriba o desde el hombre hacia Dios”?.

En Cuanto a la Paternidad (Pleno Nacional 2003 “Orígenes Históricos del MCC”) resalto lo que dicen las pag.26 y 27:

“No hubo fundador. Hubo fundadores. Un equipo de laicos y sacerdotes aprobado por su obispo. Hubo creatividad de la Iglesia y en la Iglesia. Entre los laicos destacaron: Eduardo Bonnín, Bartolomé Riutort y Guillermo Estarellas. Entre los sacerdotes figuraron: Sebastián Gayá, Guillermo Payeras y Juan Capó. El obispo era el Dr. Juan Hervás”. (Nota 82 del Padre Cesáreo Gil).

“El MCC es fruto de la convergencia de las inquietudes, anhelos, esfuerzos, virtudes, carismas ... de un grupo de personas de Iglesia, dóciles a la acción del Espíritu Santo”

“Sería muy difícil calibrar, medir y pensar qué “cantidad” o porcentaje aportó cada uno, porque

semejante intento es muy difícil conseguir en general y, mas aún, en las obras del Espíritu”.

“Mi recomendación, dice don José Angel Saiz Meneses, es la siguiente: resolvamos las diferencias con oración y diálogo, buscando siempre la verdad y el bien común, como refleja el libro de los Hechos de los Apóstoles en la primera comunidad cristiana.”

Pues bien ¿cómo resolver estas diferencias y buscar la verdad, sobre todo, nosotros, muchedumbre de gentes cursillistas de “a pie”, nada más al leer “Historia de un Carisma”?, donde:

1º “Lo que conviene saber y hay que poner claro para evitar confusiones es que lo que se ha venido llamar el Primer Cursillo no fue tal; la realidad es que el primer Cursillo de la historia de nuestro Movimiento tuvo lugar en un chalet, en Cala Figuera (Santanyi-- Mallorca) el 19.8.1944” (pág.85)

2º “Creo que es peligroso escribir a la ligera sobre algo tan importante como es el comienzo del Movimiento...”. “No deja de ser curioso que el Diccionario Abreviado de Pastoral, en la pág. 142, se lea, después de haber explicado en qué consiste el MCC, “Lo que parece ser una pretensión excesiva es que los Cursillos nacieran de un plan pastoral” (pág.57, carta del 30.9.90 al P. Cesáreo Gil)

3º (pág. 58) “Quien hubiera pensado que todo.. llegaría, con el tiempo, a convertirse en medio para complicar inútilmente las cosas...llegando a falsificar hasta la misma historia y, nada menos, que en un documento dirigido a Roma”

4º “Vd. mutila la historia de Cursillos callando unos hechos (que por no haberlos vivido) da

una perspectiva distinta y errónea por su parte, al enfoque preciso de algo tan importante como la finalidad por la que fueron ideados, creados y rezados.”(Pág. 72, carta del 18.11.90 al P. Cesáreo Gil)

(Y en la pág.76) “No quiero sospechar mal de nadie, creo sinceramente, aunque a veces me cueste, que todos obran con la mejor intención, y no me cabe la menor duda que, cuando con mayor

verdad y seriedad, en el futuro alguien quiera estudiar a fondo el MCC, se sabrán ver las cosas con la imprescindible objetividad que la materia precisa y, de seguro, no tratará de separar con un tajo autoritario, el árbol de

los Cursillos de sus auténticas raíces. Si le parecen demasiado atrevidas mis afirmaciones, sepa que nacen de la libertad que me da el conocimiento de lo históricamente verdadero.”

Cada uno ha de seguir su criterio, aunque, como decía Bonnín, “la verdad, tarde o temprano, flota siempre por sí misma sin necesidad de flotadores.”

Sebastián Gayá, que falleció el 23.12.07, gigante tridimensional, al igual que Eduardo Bonnín, los dos con el Padre, estoy seguro que harán lo posible porque nuestra UNIDAD venga cuanto antes.

Padrenuestro que

“DE COLORES” y un abrazo a todos en el Señor.

Manolo Villar

Escuela San Pablo (Madrid)

Junio 2008



A Eduardo resurrecto

por Pedro Riera



Me pregunto a veces si se puede hablar de resurrección.

Ciertamente el cuerpo muere, pero el espíritu, no.

O así lo pienso yo.

Pienso que el espíritu, que viene lanzado de toda una vida de peregrinaje, agota la pista, coloca alerones, esconde las ruedas y sale disparado al encuentro de la PLENITUD.

Para los que todavía somos mortales nos cuesta imaginaros, imaginarte, querido Eduardo, en ese “AHÍ”.

A Jesús me lo imagino atravesando puertas (¡Cuántas puertas cerradas!). Para ir al encuentro de sus amigos.

Pero ...a ti ... ¿como un ángel? ¡No! No te va el papel; demasiado formal. Además lo de las alas te quedarían ridículas. Tal vez, como “Campanilla”, la pícara y dicharachera amiga de Peter Pan, el cuento preferido de mis nietos, esa que va repartiendo polvos de estrellas a diestro y siniestro, proporcionando ingravidez a tanta “gravedad humana”, eso ya se acerca algo más.

Pero la imagen con la que más simpatizo, es la de la “pajarita”. Esa pajarita que tanto te gustaba repartir a tus amigos para patentizar que se establecía una comunión de amistad. Pajarita revoltosa montada en la moto tras Antonio Darder. También ella, la moto, va esparciendo polvo de estrellas. “Mírales, como locos van haciendo piruetas, llamando a puertas y a corazones, gritando ¡somos todo espíritu!; carteros del espíritu sois”

Avosotros, privilegiados, ¡es que sois unos privilegiados! a vosotros que ya gozáis del Padre; a vosotros que ya estáis libres de las miserias humanas (protagonismos, envidias, prejuicios, “añadiduras” que no dejan lugar al “Reino”, incomprendiones, descalificaciones, orgullos y tantos otros egoísmos a los que nuestra condición humana nos arrastra; a vosotros que os codeáis, como si tal cosa, con Jesús, con María, con Pablo y con todo el largo etcétera de la Iglesia santa; a vosotros, tenemos un ruego que haceros y, en especial, a tí, Eduardo:

El Cursillo de Cursillos que el Secretariado de Mallorca está emprendiendo. Más que nunca hay que asegurar que los Cursillos no pierdan el rumbo. Echadnos una mano. Gracias.

Haz, Señor, que cuanto pensemos, decidamos y hagamos sea conforme al Espíritu. Somos mortales pero queremos apuntar alto.

Un pensamiento al vuelo:

Si al abrir un libro no caen polvos de estrella.. búscate otro.

COMUNICAR EL EVANGELIO

Conocí a Eduardo Bonnín en el año 1983. Al poco rato de estar hablando con él, en su casa de la calle Sindicato, me di cuenta de que estaba hablando con alguien totalmente diferente a cuantas personas había conocido y tratado. Tuve la certeza que desde el primer momento se interesó de manera total por mi problema y mi situación. De hecho percibí que se interesaba no exactamente por mis problemas sino por mí, como se interesaba - como pude comprobar después a lo largo de los años- por todas las personas con las que trataba.

Debido a su actitud, tan extraña para mí entonces, por lo inusual y desconocida por mí hasta aquel momento, pude llegar a convencerme de que era cierto lo que insistentemente me repetía: “todo esto tiene solución, y todavía es posible la alegría y comunicarla a muchos más”.

A medida que le iba tratando me fui convenciendo que estas palabras y esta actitud eran tan verdaderas y auténticas que a veces incluso me desconcertaban, por lo obstinado y sincero, a la vez que delicado y respetuoso, que llegaba a ser en su afán de consolidar una amistad que se había propuesto desde el primer día.

Me cuesta hablar de Eduardo, en el sentido que pocas cosas voy a poder decir que no sean de dominio público y que no las hayan vivido la mayoría de personas que hayan tratado con él. Me encantaba su persistencia en visitar o seguir a personas con



las que se había propuesto establecer lazos de amistad y poder comunicarles el Evangelio de Jesucristo. Debido a su enfermedad, que le dificultaba enormemente sus desplazamientos a media y larga distancia, a veces me ofrecía involucrarme en sus planes de apostolado-amistad, lo cual era motivo de gran satisfacción para mí, aunque fuera sólo -como era el caso- en calidad de acompañante.

En todo momento era perceptible su fe contagiosa y su afán por contagiarla, así como sus rasgos evangélicos de alegría, humildad, amor a la verdad, agradecimiento a Dios, y su insaciable curiosidad e interés por todo cuanto y cuantos le rodeaban o vivían en su entorno.

Por desgracia, o falta de atención por mi parte, no siempre fui capaz de captar todo lo que de forma natural transmitía, hasta el punto que ahora, desde su fallecimiento, se me van haciendo más evidentes su empeño y su mensaje, y valoro mejor el inapreciable regalo de haberle conocido y tratado.

Carta a Eduardo

Veo que tendremos que aprender a vivir sin ti, buscaremos tu caminar, tan peculiar, en la Ultreya. Tendremos que recordar esas conversaciones en tu despacho, envuelto de libros, de experiencias, de recuerdos...pero también lleno de proyectos, de esperanzas, de ilusiones, de miradas hacia, más allá de la pared, del mar...

Tendremos que acostumbrarnos a cerrar los ojos y recordar los tuyos, acostumbrarnos a recordar tus gestos, tus lúcidas respuestas, tus bromas... A todo ello, no nos queda más remedio que acostumbrarnos; intentaremos que perdure con la misma intensidad en nuestra mente, fijaremos también allí el recuerdo, porque en el corazón durará toda nuestra vida.



Lo que no vamos a tener que recordar es toda tu enseñanza, tu ejemplo, tu estilo normal, tu buena noticia, no lo vamos a tener que recordar, lo vamos a disfrutar Eduardo, lo vamos a respirar, a tocar, a saborear. Ese camino que tu iniciaste, lo vamos a seguir, ese ideal, esa propuesta, ese sabernos amados por Dios, ese vivir la amistad de Cristo, ese hacer el camino en compañía, ese jugar limpio, ese pisar fuerte y ese estar alegres...esa vida de colores, no la vamos a recordar Eduardo, gracias a ti, la vamos a vivir.

Y así, en nuestro caminar, seguirá el recuerdo de tu persona, pero a la vez permanecerá en nosotros el estilo cursillista, un estilo que lleva tu sello, que es mucho más que una gran obra maestra o una creación fabulosamente normal. El cursillo perenne es el gran regalo que has hecho al mundo, a cada una de las personas que han tenido la suerte de vivirlo, entenderlo y hacerlo presente en sus vidas,.Pero también, el mejor regalo a todos los que en un futuro van a hacer el cursillo, personas que quizá no habrán tenido la suerte de tenerte directamente como amigo, como tantos de nosotros, pero sí personas a las que les será posible una vida en gracia, una vida que puede cambiar si se saben amados por Cristo.

Sé que no te gustaban las alabanzas, ni que te dieran las gracias, censuraré entonces toda mi gratitud y mi admiración, pero sí acepta esto como un piropo, una expresión en la que se encuentran todos mis sentimientos de amor y amistad hacia tu persona: ¡va por ti Eduardo! ¡De colores!

Elisa Rosselló Forteza

RECUERDOS Y MOMENTOS

Por Maria Dolores Rosselló

Conocí a Eduardo al mismo tiempo que mi mente y mi corazón despertaron del “Jesusito de mi vida” al Cristo resucitado que vive en mí.

Ramón, mi hermano fue a cursillos en el año 1955, tenía catorce años, yo tenía trece, se enamoró de Cristo y del MCC y contagió todo su entorno, familiar.

Formamos “pandilla” él con sus amigos cursillistas, mi hermana Coloma, mis amigas y yo contagiándonos su entusiasmo por Cristo, nos admiraba su alegría y sana espiritualidad, como vivían su amistad, ello nos motivó a “imitarles”, con su ayuda empezamos una reunión de grupo. Con dos de aquellas amigas aún seguimos haciendo reunión de grupo y con las demás nos vemos cada semana en la Ultreya. Nos presentaron a Eduardo, somos “las modernas sufragistas del Espíritu <<manipuladas por Eduardo>>” (Historia y Memoria de los Cursillos de Cristiandad. Francisco Forteza- pág. 113)

Diez años después, haciendo reunión de grupo, y habiendo vivido la Ultreya de la Plaza Mayor en Palma durante la época de la suspensión del MCC en Mallorca, fui junto con mi hermana Coloma y Antonia Bosch a un cursillo que se celebró en Tiana (Barcelona) invitadas por Eduardo y Maite Humet, ya que entonces no había cursillos para mujeres solteras en Mallorca y a los que se hacían para casadas se les daba el nombre de “Convivencias”. Pasó algún tiempo y muchas cosas antes de que se abrieran las “puertas a las mujeres” en la diócesis... pero esto es otra historia.

¡Ay Eduardo! Recuerdo las veces, ¡ las muchas veces ! que pasé por la calle Sindicato, (el almacén



, tu hermano Jordi en el portal, tú al fondo, sentado detrás del escritorio con la cabeza siempre metida dentro del libro) ¿ Dime, como lo hacías? Lo recuerdo muy bien, Jordi veía como yo me acercaba y me saludaba ¡ Hola Rosselló! ... y tú, ya estabas en el portal frotándote las manos: “!anima'm!” decías... y la animada siempre era yo, a amar más a Cristo, a las personas, a leer, a

profundizar en el método, pues tu me hablabas de libros, de tus “fichas”...dejando que las copiara..., de anécdotas de tus amigos los presos..., me hacías reír con tu gran sentido del humor o, llorar cuando me hablabas de Cristo o de tus amigos que sufrían, lo hacías, ¡con los ojos húmedos de ternura!. Cuando cerrasteis el negocio te pregunté: ¿ y ,ahora que tengo que hacer para verte?, y tu con tu habitual naturalidad dijiste : Ven al despacho.

Siempre que fui, me recibiste conjugando tu caballerosidad y delicadeza con la amorosidad y fraternidad de un amigo, de un amigo que me ha escuchado, consolado, alegrado, animado y que durante estos últimos años tus ojos transmitían tanta ternura y tu sonrisa tanta amorosidad, que solo reflejo de Dios podía ser .

Eduardo, estimat : has sido para mí, la realidad que me empeño en cada día ser:

De Dios, leal obrero
De Dios, real amigo
De Dios, veraz testigo
De Dios, fiel sobrero

¡ De colores !

Carta a Eduardo

Pocas veces estas palabras están tan cargadas de sentido como al dirigir las a ti, maestro de amistad y de vida y de tanta sabiduría que nos has dejado, que hacen inmensa tu herencia a todos los que nos diste tu amistad.

Sigo pensando en ti como el maestro dulce que desde tu propia profundidad donde te habías encontrado con tu Ser en Jesús, nos mostrabas el camino hacia nosotros mismos, de forma sencilla y sugerente, sin imponer y con un exquisito respeto a cada uno con nuestras “cadaunadas”, intentando mantener el vínculo de la amistad que cultivabas con esta forma de escucharnos y de mirar, que nos ayudaba a entender, aceptar y nos ayudaba a madurar y a ir incorporando esta presencia del Maestro que tu rezumabas y con quien estabas constantemente en contacto.

La frescura de tu pensamiento y la finura de tu criterio nos sorprendía al venir de alguien que por su edad y aspecto parecía del siglo pasado y sin embargo te mantuviste atento y como te gustaba decir “al corriente de las corrientes que corren hoy en día” hasta el final.

Deja que te cuente mi momento de mayor “presencia” fue en la Eucaristía, al acercarme al altar se me hizo evidente en el corazón, que ya no te veía más, que te habías fundido con Aquel al que yo invocaba e iba a tomar en la forma sagrada y al girar la vista hacia el banco a primera fila estaba el otro amigo con quien compartimos durante años nuestra reunión de grupo, Jesús Valls, entonces sentí una inmensa ternura y al mismo tiempo una nostalgia que se desbordó mi capacidad de contención emocional y me inundó en forma de lágrimas, mientras caía en la cuenta del privilegio de haber contado con tu amistad y magisterio, y también del vacío que tu ausencia nos deja.

El obispo en su homilía nos recordó que habías sido probablemente el seglar mallorquín con mayor influencia en la iglesia del siglo XX. Yo creo que además, para los que hemos tenido la suerte de tenerte como amigo, has sido una de las personas que de forma discreta, profunda y positiva ha influenciado y transformado nuestra vida.

Una influencia que has ejercido desde tu profunda y perseverante convicción de la autenticidad del mensaje de Jesús de Nazaret.

Desde esta convicción y acompañado de los amigos que compartían esta fe, construiste, con la inspiración del Espíritu Santo, un potente método para en tres días, conseguir acercar a las personas a su propio corazón, para descubrir en él la presencia de Dios.

Un método que permite vivir y saborear colectivamente este descubrimiento, para poder después seguir compartiendo con estos amigos, la complicidad de esta verdad interior.

A tí Eduardo, muchos de nosotros debemos agradecer que nos hayas enseñado a asomarnos a nuestro interior y descubrir esta verdad fundamental para nuestras vidas y por tanto para nuestro trabajo, nuestras familias y nuestro entorno. ¿Cuántos no hemos descubierto esta fuente escondida que ahora nos permite entender de otra forma la vida, y nos da el sentido de la misma?

Al enseñarnos a descubrir que Jesucristo no es alguien que vivió y murió hace unos 2000 años, sino que es alguien que vive y da vida en el corazón de todos los que lo hemos descubierto y que llena de sentido la vida de sus discípulos.

Se que ahora que ya has llegado a su presencia y que te gustará que diga, que a quien realmente homenajeamos hoy en tu recuerdo es a este Jesús que ha hecho posible todo esto. Yo, estando de acuerdo contigo, añadiré mi gratitud y la de muchos para tu persona, por tu coraje, tu constancia, tu fe y tu entusiasmo que te han llevado a encarnar muchos de los valores que Jesús nos dejó y de esta forma nos ha permitido a tus amigos a aprender a conocer y amar a este Jesús de Nazaret a través de tu método, los cursillos y de tu persona.

Los que te conocimos de cerca, sabemos de tu lucha durante tantos años por defender una verdad que ha intentado ser ocultada, manoseada, y hasta tergiversada por algunos de los que deberían haberla entendido y apoyado.

Los sinsabores, las traiciones, deserciones, y los intentos de tergiversar i enmohecer el mensaje estuvieron siempre presentes en tu quehacer, sin conseguir nunca desanimar ni amedrentar tu espíritu, que por su altura ha volado siempre por encima de las mezquindades, dificultades y problemas.

Nos queda ahora el reto de servir al Maestro que tu serviste aprovechando el camino que has abierto y personalmente creo que nuestro homenaje a tí debe ser la continuidad de tu esfuerzo. Yo me quedo con el mensaje que me dejaste escrito en la foto que me regalaste, donde aparecemos los dos con el fondo del texto que tenías enmarcado en tu despacho, aquel que empieza diciendo: “Unos hombres con ayuda de la ciencia...y acaba con: ***Nosotros intentamos algo inmensamente mas difícil. Llegar desde la piel del hombre a dentro del hombre para conocer el camino hacia nosotros mismos y el camino hacia los demás para tomar mayor conciencia de la maravilla de nuestro vivir, para mejor saber convivir con los demás hombres la aventura de ir siendo persona***”.

En esto estamos i seguiremos, tu ejemplo nos ha marcado bien el camino

Gracias y hasta siempre Eduardo

Enrique Benito

SIGUE SIENDO GUÍA

Por Eulalia y Tomi - De las Palmas

Para mi, mi amigo y hermano Eduardo fue y sigue siendo mi guía y consejero en mi peregrinar cristiano.

Sin yo ser consciente de ello el se infiltró en mi vida gracias a que mi padre realizó un Cursillos de Cristiandad en Mallorca y empezó a vivir y transparentar en la normalidad del vivir cotidiano de cada día la alegría de vivir el Evangelio sin temores, normas, obligaciones ni opresiones una vida de gracia consciente y creciente.



Me preguntó Eduardo en Mallorca en “las jornadas con Eduardo” que si yo recordaba que siendo niña le obsequie con una cartera en nombre de la Ultreya de la Merced de Barcelona .

Pero yo realmente empecé a conocerle cuando viví con él un Cursillo de Cursillos, varias convivencias que se celebraron y siguen realizándose cada año el primer fin de semana del mes de octubre con los cursillistas de Barcelona y Terrassa fieles al carisma fundacional y con los libros editados por la gente de Mallorca .

Por cierto el primer libro que leí “ Vertebración de ideas “ nos fue obsequiado y dedicado por

Eduardo a mi esposo y a mi al comunicarle que nos casábamos.

Organizamos nuestra luna de miel para poder compartir dos Ultreyas en Palma de Mallorca. Eduardo además nos recibió personalmente en su casa.

Cuando tuvimos que desplazarnos a Gran Canaria por motivo laborales, le pedimos a Eduardo si conocía algún cursillista y nos habló de Antonio Luis Jiménez. Él, gracias al amor que

tenia a Eduardo, nos facilitó profundizar mas sobre el método, la esencia y finalidad de cursillos. Además humanamente nos ayudo de tal modo que posibilitó que le amáramos y consideramos como padre y abuelo canario de nuestros hijos.

Desde que los cursillos fueron introducidos en Gran Canarias por Gerino Casal Pereira y durante los primeros tiempos fueron evolucionando y perdiendo parte de su originalidad. Por este motivo Antonio Luís consiguió retomar el carisma fundacional a través del contacto con Eduardo Bonnín, con quien compartió una larga y profunda amistad tanto a nivel personal como institucional pues ambos formaron parte del secretariado nacional de cursillos. Antonio Luis consiguió

que Eduardo viajara a Gran Canaria para ser rector de un cursillo en el año 1960 y realizara un Cursillo de Cursillos en 1972 La pena es que al morir el consiliario don José Naranjo el nuevo consiliario don José Miguel Bravo de Laguna, destituyó el presidente e inició los cursillos de cristiandad mixtos, según la línea del secretariado nacional.

Cuando llegamos en el año 1992 en Gran Canaria llamamos a Eduardo para que nos asesorase que debíamos hacer.

Él nos dijo que acompañáramos a las personas y que nos preocupáramos del post-cursillo (Ultreya y RG) pues con el tiempo todo irá a su cauce.

Actualmente seguimos creyendo que no es fruto del azar que estemos viviendo en Gran Canaria .

Dios cuenta con nosotros aquí en Canarias aunque no podamos realizar Cursillos de Cristiandad.

Desde nuestra integración en los cursillos de cristiandad Mixtos intentamos en el acontecer normal y cotidiano de cada día transmitir las ideas fundamentales de Eduardo (vivir y compartir en clima de Amistad y reunión de grupo) en definitiva las de Evangelio que no se conocerían y no saldrían a la luz sino estuviéramos atentos a las personas y no compartiéramos con los demás la aventura y alegría de nuestro vivir en cristiano a pesar de nuestras adversidades (no solo al trasladarnos a Canarias y dejar nuestra familia y amistades en Catalunya sino llevando el dolor de un hijo enfermo , que al final fallece.....) . Así nos convertimos en sus amigos y ellos en nuestra comunidad y familia canaria de colores.

Tomi y Eulalia



CURSILLO DE CURSILLOS

Rector: Ramón Rossello "Ramonet"

20-23 Noviembre 2008

A través de un Cursillo de Cursillos encontramos uno de los medios más importantes de información, que un dirigente cursillista necesita conocer sobre la esencia, finalidad y la metodología concretas del Movimiento en el que quiere vivir el camino para seguir a Cristo.



La convivencia, durante los tres días, fortalece en cada uno los lazos de la amistad entre la masa social de la comunidad cursillista.

Convivencia que hace brotar el agua de la "fuente escondida" que hay en el interior de todas las personas y que solo brota cuando se rompe por uno mismo o por otros, la roca de las "durezas", que se interponen en una amistad sincera. Amistad que es la única vía del Método de Cursillos.

Cada una de las meditaciones, que los sacerdotes han impartido, ha supuesto una gota, tras gota, de agua, que ha ido minando la roca del desamor.

Cada una de las reflexiones, sobre la esencia y finalidad de los Cursillos, sobre la mentalidad y el método del Movimiento, expuesta con suma profundidad por el equipo de dirigentes, ha supuesto un incremento de patrimonio de información, habiendo quedado llenos, a rebosar, los "silos" de nuestro "estudio".



"Ramonet", Ramón Rosselló, como Rector del Cursillo de Cursillos, cuidó de llevar a cabo los planes del Espíritu.

Y ha sido un lujo de aciertos.

Cuidó de todos los detalles con esmero y precisión (lástima de esa foto general) y su colaboración, junto con la labor y entrega de todo el Equipo de Dirigentes, fue determinante para que el Cursillo de Cursillos reflejara la "verdad" del Carisma

Fundacional, tal como nació, como fue inspirado a Eduardo por el Espíritu Santo y se "viviera" en fraternidad, con la riqueza de las discrepancias o criterios diferentes, que no encontrados.

Destacar, sobre cualquier circunstancia, la presencia de los niños.

Esos niños que, viviendo la Fe de sus padres, desde su más tierna infancia, serán cursillistas de un futuro cercano.

Esos niños que nos deleitaron en la "fiesta en el aire" del sábado, al convertirse en los protagonistas de la velada. Enhorabuena a los monitores.

Una fiesta en la que hubo abundancia de humor, canciones y alegría

Todos hemos salido del Cursillo de Cursillos con una perspectiva más amplia, con un horizonte de apostolado sin fin. La gracia que se ha derramado entre nosotros estos

tres días han llenado nuestras bodegas de ilusión.

Hemos de seguir con esa ilusión y el propósito



puestos en esos ambientes, siempre difíciles, en los que nos encontramos al caminar sobre el metro cuadrado móvil en el que el Señor nos ha colocado.

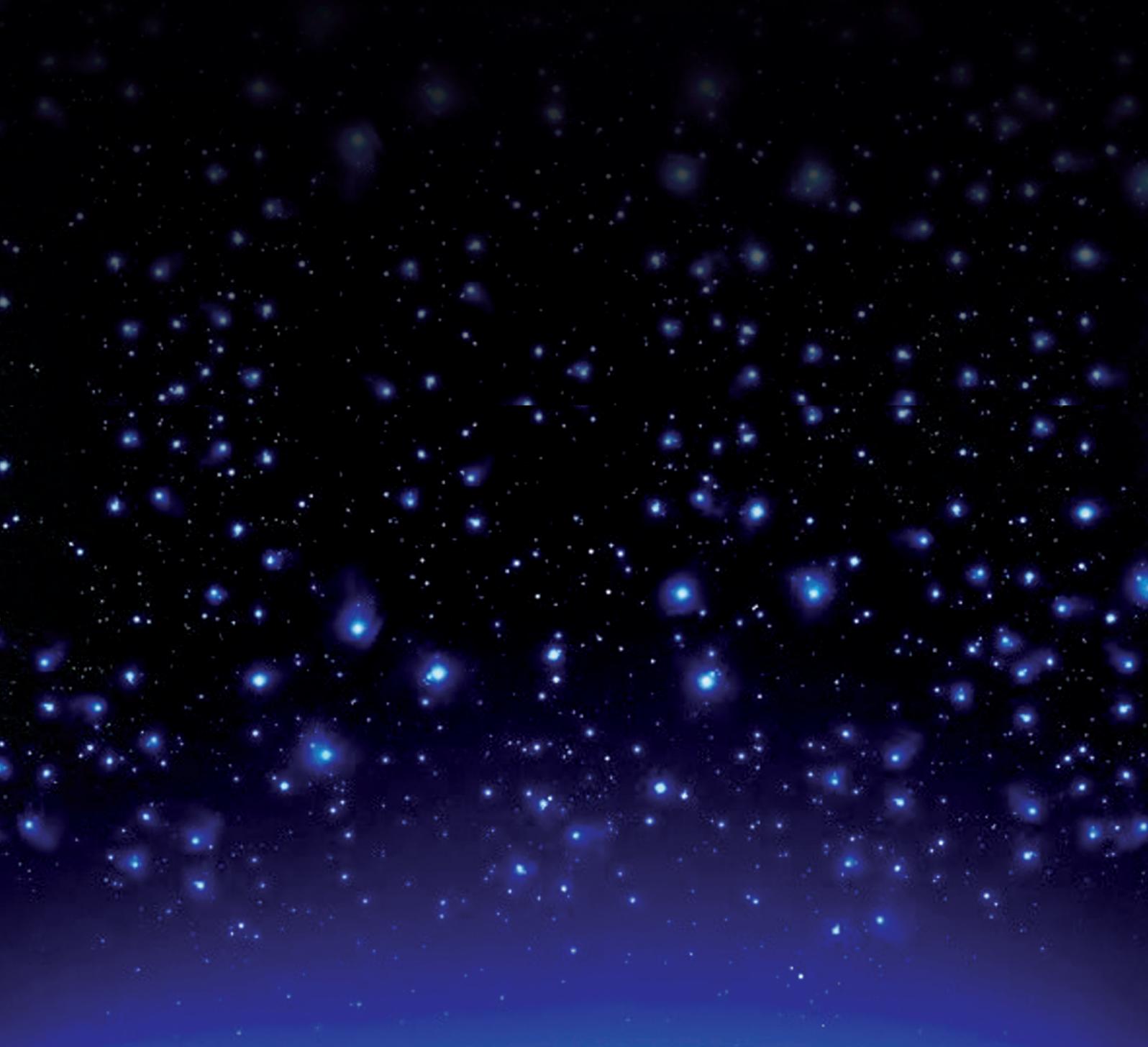
Dispuestos a ser velas, en primer lugar para que ardan, pues nadie da lo que no tiene. Y, estando ardiendo para alumbrar, difundir y propagar la luz de esa verdad que queremos: hacer saber a todos, especialmente a los alejados, que Dios nos ama, que es el amigo que nunca falla.

¡Que todos los sepan!

¡Que no haya ni una sola persona que no lo sepa!.



.....DE COLORES !!!



amanece...

... cada día es Navidad !!!